

VÍA DE LA PLATA

RUFINO CUERVO

Madre, ¿por qué lloras de esa forma tan amarga y desconsolada? Por qué va a ser, ¿no ves lo que están haciendo con la Ruta o Vía de la Plata? Esa ruta que fue labrada por los romanos para unir a Emerita Augusta conmigo y a mí con ella, y resulta que los prebostes de hoy, que hasta ayer la ignoraron y dejaron perder lastimosamente, ahora, falsamente y por interés, se acuerdan de ella falsamente, pues, desconocen lo básico, o sea, su trazado y quieren reconstruirla situando su origen en Gijón y su final en Sevilla o viceversa, que poco importa. Pero, no contentos con este atentado a la historia, se atreven a ir más allá y en su afán reconstructor, de un plumazo se cargan su trazado y lo cambian a su antojo, abandonando la primigenia ruta en Benavente y abriéndole un nuevo trazado que la conduce a Valencia de Don Juan y León para, desde allí, pasar a la ciudad del Principado; o, lo que es más osado aún: abriendo otro ramal que iría desde el mismo Benavente hacia Sanabria y desde allí continuaría a Galicia, a la espera de que algún otro iluminado se le ocurra un trazado más ingenioso e imaginativo que la lleve, por ejemplo, a la capital del Reino o a Cataluña, que está muy de moda ahora. Todo ello, eso sí, postergándome a mí, a la M.L.B.A.M y B. Ciudad de Astorga, como si yo fuera algo invisible y que se pudiera menospreciar a su antojo; yo, que fui origen, destino y *leif motiv* de esa ruta. Y sólo ante mi altiva protesta se dignan a establecer, aunque sería mejor decir respetar (pues es el original), un ramal que conduce desde Benavente hasta Asturica Augusta. Y lo hacen con el desdén de quien concede un gran favor.

Mira, madre, serénate y reflexiona un poco. Y en tu reflexión pregúntale ¿Cai Bono? ¿Qué no sabes lo que eso quiere decir? Pues significa algo así como: ¿quién se beneficia con todo ello?

Ahora entiendo lo que quieres decirme: que priman los intereses políticos y económicos sobre la historia

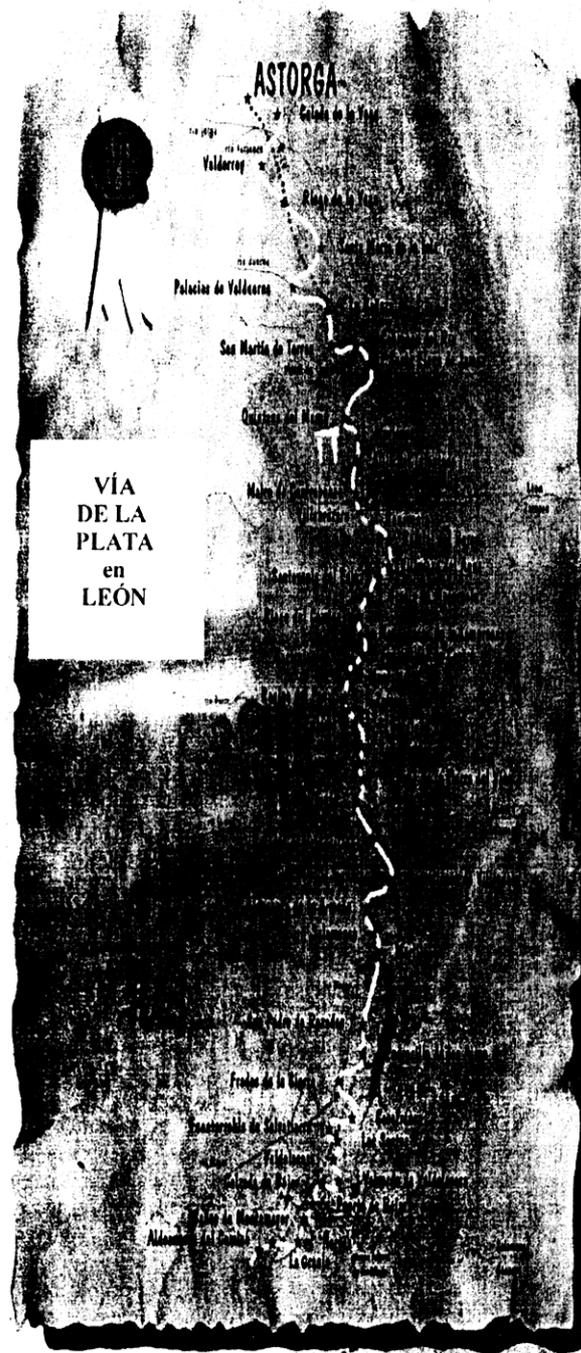
y la verdad que ésta representa. A mí, a quien tanto deben, que tanto les he dado. ¿O es que ya no recuerdan que gracias a mí nació lo que hoy es León?

que los depositaran en la Colegiata por entonces llamada de San Juan Bautista, hecho que le ha dado reconocimiento nacional e internacional; yo, que durante un periodo de tiempo regí a los canónigos de esta Colegiata.

Y ahora, en pago de todo ello, sólo saben mostrar su codicia para, además, aprovecharse de mi generosidad de siglos, intentar ahora despojarme de esta parte de mi patrimonio; y en el empeño, arrastran tras de sí a las autoridades autonómicas de otras Comunidades como la andaluza y la asturiana; ésta última en defensa de unos legítimos intereses de la ciudad de Gijón, a la que desde aquí quiero recordar que estuvo bajo mi dominio cuando yo era capital del *Conventus Juridicus Asturicensis*, a la que tantó presté y que de no haber sido por ello no hubiera podido realizar una exposición de mediana calidad sobre los astures transmontanos. En prueba de agradecimiento de todo ello no tienen mejor muestra que intentar arrebatarme lo que tan egregiamente me pertenece.

Así es, madre. Tenemos unos políticos, tanto provinciales como autonómicos, de los que más vale no hablar, que

tienen una psicología muy bien educada: piensan una cosa, dicen otra, es decir, lo que les viene en gana. Son como aquel adolescente que sueña con medrar, abandona a su madre y encamina sus pasos a la busca de la fama y el poder; y cuando cree que ha



Pues por ser yo quien soy allí se instaló el único campamento romano completo que figuró en la Hispania romana, y a cuya existencia debe su ser y su nombre la ciudad de León; yo que les traje los restos de San Isidro y se los cedí para

conseguido lo que tanto ansiaba y, por casualidad, alguien le pregunta : ¿no es esa mujer que está allí llorando tu madre? la respuesta fluye rápido de sus labios, ante el deseo de romper todo lastre con su pasado : “No, no lo es ; es la sirvienta de mi madre”. Pues lo mismo hacen los políticos : primero prometen una cosa y después hacen lo que más les conviene personalmente, aunque tratando, eso sí, de intentar convencernos de que es lo mejor. En definitiva, son como el aceite : quieren siempre quedar flotando arriba, sin darse cuenta de que el aceite, por donde quiere que pasa, va siempre dejando un rastro que lo delata.

Quiero ahora ponerte un ejemplo de ese proceder de los políticos. Llevan tiempo nuestros próceres provinciales y autonómicos vendiendo a bombo y platillo la necesidad de explotar el turismo rural como alternativa económica viable a esta tierra ante la falta de ideas más productivas y su ineficacia para ofrecer alternativas válidas, y, sin embargo, desconozco el motivo por el cual en nuestra comarca quieren quitarnos hasta el derecho a disfrutar de esa posibilidad de desarrollo económico basado en algo que es nuestro, pues, al alterar el trazado de la ruta y separarla de nuestra ciudad y entorno, están discriminando a estos pueblos enclavados en la Vía Romana de la Plata ; cercenándoles el derecho a beneficiarse de la difusión de su historia y tradiciones y, por tanto, de la explotación de este importantísimo acervo cultural nuestro, del que esos representantes en lugar de reconocérselo y ayudarnos a aprovecharlo, tratan por todos los medios de usurpárnoslo y utilizarlo en su provecho ; alterando para ello si es preciso el dictado de la historia y la arqueología ; cambiando el trazado de la ruta que lleva a Gijón para, con ello, dar salida y paso a León y a otros pueblos que están ubicados en el

enclave de la carretera actual, pero que en nada figuraban en la vía que los romanos crearon para ir desde Astúrica Augusta a la susodicha ciudad asturiana, que era una calzada romana, pues no mereció ni tan siquiera el calificativo de Ruta al ser de segunda categoría. Esta vía, partiendo de nuestra



noble ciudad, discurre por la calle que hoy conocemos como carretera Pandorado y recorre las comarcas de la Cepeda, las Omañas, Babia, Luna y Laciana, para adentrarse a continuación en Asturias a través de los puertos de la Ventana, Somiedo y Leitariegos.

La difusión de su trazado originario contribuiría a su vez a reactivar esas otras comarcas leonesas

tan hermosas e igualmente olvidadas ; que también tienen derecho a beneficiarse de esta solución económica de finales del siglo XX que es el turismo rural ; y no verse asimismo desfavorecidas en beneficio de la capital de la provincia y otros municipios aledaños, los cuales quieren apropiarse la difusión del trazado romano, aún a costa de socavar y cercenar el derecho de estas zonas antes descritas y que acreditan una mayor legitimidad para reclamar y utilizar lo propio sin que fuera menester tener que alertarse ante ese intento de expolio. Ves por qué te decía como piensan una cosa, comentan otra y, finalmente, hacen lo que les viene en gana.

Ante este cúmulo de despropósitos, casi estoy dispuesto a optar por la solución que ideó hace tiempo un sabio árabe, el cual, al construirse su casa, ordenó al maestro de obras que instalara dos puertas en la construcción. Ante lo cual éste, sorprendido, le inquirió : ¿Para qué necesitas dos puertas en la vivienda ? Y el otro, con cierta sorna, le arguyó : para que, cuando vea entrar un político en mi casa por una puerta, pueda yo escabullirme por la otra.

Yo, modestamente, madre, pienso que deberías ofrecer tus disgustos, amarguras y lágrimas al Señor Todopoderoso, a ver si pudiera enviar un profeta que hiciera a todos esos políticos ver sus culpas y errores, como hizo el rey David con su pecado, y les insuflara un poquito de cordura, sensatez y sentido común. Y para que a nuestros políticos astorganos les enviara un ángel que les hiciera ver la necesidad de salvar y proteger nuestro legado histórico y nuestro patrimonio y para que, si no lo hicieran así, les encerrara en la Casona y, una vez estuvieran dentro, colocara un cartel grande en el balcón del Ayuntamiento, en el que rezara la siguiente inscripción : “Se vende, con todos dentro y a precio de saldo”.

Y ahora madre, deja que enjugue tus lágrimas, pues tú siempre serás para nosotros, tus hijos, joven, bella, hermosa, esbelta y querida como sólo puede serlo una madre.